

Historia y expresiones identitarias de los habitantes de la localidad de Zongolica

OLINCAR HERNÁNDEZ MORALES*

INTRODUCCIÓN

GILBERTO GIMÉNEZ APUNTA QUE LA IDENTIDAD cumple la función de diferenciarnos: hace una separación entre un ellos y un nosotros por medio de rasgos culturales particulares.¹ Por ello, este autor define a la identidad como:

[...] un conjunto de repertorios culturales interiorizados (representaciones, valores, símbolos), a través de los cuales los actores sociales (individuales y colectivos) demarcan sus fronteras y se distinguen de los demás actores en una situación determinada, todo ello dentro de un espacio históricamente específico y socialmente estructurado.²

Los zongoliqueños, con base en el pasado histórico muy particular de su localidad, han ido construyendo su propia identidad, la cual expresan a través de símbolos de orden cívico (bandera Siera, escudo de Zongolica, moneda de Songolica), vinculados a símbolos de orden religioso (Cristo del Señor del Recuerdo, escultura de Cristo Rey), así como por medio de danzas, desfiles, etcétera.

Sin embargo, debido a su origen étnico nahua, esta identidad también se ha construido con base en ceremonias religiosas (como son las mayordomías y los rituales de Xochitlali) que forman parte de la identidad étnica³ de la región. En dichas expresiones religiosas, los lugareños expre-

* Dirigir correspondencia al Instituto Veracruzano de las Mujeres, Av. Ruiz Cortines 1618, Col. Francisco Ferrer Guardia, C.P. 91020, Xalapa, Veracruz, México, tel. (01) (228) 817-10-09 y 817-07-89, e-mail: holincarc@hotmail.com.

¹ GIMÉNEZ, 2003, p. 1.

² Giménez, 2002, cit. en SÁMANO-RENTERÍA, 2005, p. 244.

³ Gilberto Giménez define identidad étnica como “la organización social de la diferencia cultural”. Giménez, 2002, cit. en SÁMANO-RENTERÍA, 2005, p. 245.

san su respeto a la tierra, su cosmovisión y apego con la naturaleza, todos ellos emblemas de la identidad étnica.⁴

La identidad tiene un valor positivo fundamental para cada individuo y/o grupo de individuos, puesto que ayuda a “estimular su autoestima, la creatividad, el orgullo de pertenencia, la solidaridad grupal, la voluntad de autonomía y la capacidad de resistencia contra la penetración excesiva de elementos exteriores”.⁵ Es por este sentido de valor que para los pobladores de la ciudad de Zongolica son tan importantes dichos marcadores culturales, pues además de que con ellos reafirman su orgullo de pertenencia, también los distingue del resto de las localidades serranas.

Para comprender mejor la identidad zongoliqueña, a continuación se relata la historia sucinta de la región y localidad de Zongolica; los eventos históricos más sobresalientes que protagonizaron los pobladores de esta zona desde la conformación de la región. Así también, se explica la importancia de la ciudad de Zongolica dentro de dicha sierra, su centralidad para los habitantes que la circundan y las particularidades de la misma. Finalmente, como punto medular del texto, se expone la visión de los zongoliqueños sobre el origen de la ciudad, lo que remite a dar cuenta de los símbolos y tradiciones locales que dan orgullo a los lugareños.

ZONGOLICA: “UNA CIUDAD PRIMADA EN LA REGIÓN DE REFUGIO”

Dentro del estado de Veracruz, la sierra de Zongolica se ha distinguido por ser una región en la que habita un importante número de población indígena hablante de náhuatl. Está conformada por trece municipios: Astacinga, Atlahuilco, Magdalena, Mixtla, Rafael Delgado, Los Reyes, Soledad Atzompa, Tehuipango, Tequila, Texhuacán, Tlaquilpa, Xoxocotla, y Zongolica,⁶ y forma parte de la Sierra Madre en la franja central del estado de Veracruz. Su geografía accidentada, así como la variación de condiciones climáticas y las distintas alturas sobre el nivel del mar en

⁴ Giménez, 2002, cit. en SÁMANO-RENTERÍA, 2005, p. 245.

⁵ Giménez, 2002, cit. en SÁMANO-RENTERÍA, 2005, p. 245.

⁶ RODRÍGUEZ, 2003, p. 36

las que se ubica cada uno de los municipios que conforman la región, permite dividirla en tres zonas ecológicas o unidades ambientales:⁷ *a*) la zona cálida, ubicada a una altura de 0 a 560 metros sobre el nivel del mar (m.s.n.m.), donde se ubican los municipios de Zongolica, Magdalena y Rafael Delgado; *b*) la zona templada que se sitúa entre los 500 y 1500 m.s.n.m., integrada por casi la totalidad de los municipios de Zongolica, Tequila, Reyes, Mixtla y Magdalena; *c*) la zona fría, con altitudes entre los 1 500 y 2 500 m.s.n.m., que abarca los municipios de Atlahuilco, Astacinga, una parte del municipio de Magdalena, Mixtla, Reyes y Tequila, además de Tehuipango, Texhuacan, Tlaquilpa y Xoxocotla.⁸

La conformación de la sierra de Zongolica se remonta al periodo prehispánico y es relatada en la *Historia tolteca chichimeca*, recuperada por Paul Kirchhoff, Lina Odena Güemes y Luis Reyes García.⁹ Otra fuente que ha servido para hablar de los asentamientos prehispánicos de esta zona ha sido el Mapa 1 de Cuauhtinchan. Con base en los anteriores escritos, autores como Reyes,¹⁰ Aguirre Beltrán,¹¹ Andrés Hasler¹² y Agustín García Márquez,¹³ nos cuentan el pasado precolombino de la sierra de Zongolica.

Gracias a esos escritos se sabe que los primeros habitantes de la zona fueron los Olmecas Xicalancas, procedentes de la región Puebla-Tlaxcala. Sin embargo, tiempo después fueron desplazados por los Nonoalcas-chichimecas, quienes venían de Tollan. De acuerdo con Aguirre Beltrán, éstos se dividen en siete cacicazgos o señoríos para conquistar así diversos territorios. La subtribu de los Nonoalcas-chichimecas que se asentó en la región de Zongolica fue la Chalchihcalca-tzoncolihque, “la gente de la casa esmeralda-los del cabello torcido”;¹⁴ ubicados en esta región, nombraron al lugar Tzoncolihcan e impusieron como deidad a Tzoncoltzin —dios de los cabellos torcidos— y por ello los habitantes de esta región fueron denominados *tozoncolihque* o “los que habrán de

⁷ EARLY, 1982; ORTIZ ESPEJEL, 1991; ÁLVAREZ SANTIAGO, 1991a; AGUIRRE BELTRÁN, 1992.

⁸ ORTIZ ESPEJEL, 1991, p. 30.

⁹ KIRCHHOFF, 1976.

¹⁰ REYES, 1950.

¹¹ AGUIRRE BELTRÁN, 1992.

¹² HASLER HANGERT, 1996.

¹³ GARCÍA MÁRQUEZ, 2005.

¹⁴ AGUIRRE BELTRÁN, 1992, p. 21.

torcerse el cabello”, lo que posiblemente era una característica distintiva de la tribu.¹⁵

Siglos más tarde, con la llegada de los españoles en 1520, los pobladores indígenas del valle de Tehuacán y la sierra de Zongolica, “se dan de paz a Hernán Cortés”,¹⁶ y contribuyeron con guerreros que se pusieron a su mando. Bajo el dominio español, se constituyeron las repúblicas de indios, que se componían de una cabecera, barrios y sus estancias o pueblos sujetos.¹⁷ En la región de Zongolica se formaron dos repúblicas: una con cabecera en el pueblo de Zongolica, la cual contaba con catorce estancias o pueblos sujetos, y otra con cabecera en Tequila que tenía ocho estancias. Esta situación fortaleció a Zongolica y Tequila como cabeceras en el marco de dicha región indígena.¹⁸

Sin embargo, la región cobró importancia hacia el exterior en 1765, cuando se introdujo en ésta el cultivo de tabaco. Al establecerse el Real Estanco del Tabaco¹⁹ (corredor agrícola y comercial centrado en las fincas tabacaleras de Huatusco, Orizaba, Córdoba y la sierra de Zongolica) se favoreció e intensificó la relación comercial con España, cuyos pobladores eran los principales consumidores de este producto. A partir de entonces, la sierra de Zongolica dejó de estar relativamente aislada y se transformó en una de las principales productoras de tabaco en la Nueva España, propiciando la llegada de personas no indígenas, procedentes de Orizaba, para rentar tierras y sembrar tabaco.²⁰ Es así que para 1779 los arrendatarios orizabenses ya se habían establecido en la cabecera de Zongolica y en Coetzala.

La importancia del tabaco continuó hasta principios del siglo XIX, cuando el comercio con España decayó y surgió un nuevo cultivo comercial: el café. La producción de dicho cultivo se fue extendiendo a tal punto que en 1850 la región de Zongolica contaba con 23 haciendas dedicadas principalmente a su cultivo. Éstas se ubicaron especialmente en las zonas

¹⁵ AGUIRRE BELTRÁN, 1992, pp. 20-81.

¹⁶ AGUIRRE BELTRÁN, 1992, p. 22.

¹⁷ AGUIRRE BELTRÁN, 1992, pp. 24-25.

¹⁸ AGUIRRE BELTRÁN, 1992, pp. 24-25.

¹⁹ La restricción de la siembra del producto sólo en determinadas regiones fue decretada por el rey Carlos III. AGUIRRE BELTRÁN, 1992; EARLY, 1982.

²⁰ AGUIRRE BELTRÁN, 1992; EARLY, 1982.

bajas.²¹ La producción de café alcanzó su mayor importancia en Zongolica entre 1871 y 1888, al volverse Estados Unidos su principal comprador. Posteriormente, a mediados del siglo XX, con la baja en sus precios, la producción sufre un descenso, terminándose así su centralidad como producto comercial.

En el marco de esta dinámica regional, la localidad de Zongolica (actual cabecera del municipio del mismo nombre) ha jugado un papel central. Gracias a la conformación de una república de indios en ésta y al establecimiento de haciendas en manos de familias mestizas procedentes del valle de Orizaba y del estado de Puebla, el pueblo de Zongolica, (ubicado a 1 210 m.s.n.m.) se fue consolidando como el lugar de concentración del poder político, económico y religioso, sobresaliendo como productor agrícola y “centro rector” desde la época colonial.

La consolidación de este pueblo como cabecera de municipio fue paulatina, fortaleciéndose durante los siglos XVIII y XIX gracias a los cultivos comerciales que se desarrollaron en la región: tabaco y café. Mientras el tabaco era aún el principal producto comercial de la región, le fue otorgado el nombramiento de villa por el gobernador del estado de Veracruz, Manuel María Pérez, el 12 de diciembre de 1836; años más tarde, mientras el café estaba en auge como cultivo comercial de la zona, se le confiere el título de ciudad. Este nuevo estatus se oficializó el 6 de septiembre de 1910, por medio de un documento emitido por Teodoro A. Dehesa, gobernador del estado en aquel entonces.

La importancia de la localidad de Zongolica, en su entorno serrano, aumentó cuando se abrió la carretera que comunicó tanto a ésta como a Tequila con el valle de Orizaba. Esta ruta, que en principio era de terracería, se realizó a mediados del siglo XX (en 1953); antes de esta fecha se utilizaban rutas de arriería para abastecerse de los productos comerciales más indispensables; se requería de varios días de camino desde los pueblos de la sierra para llegar a las ciudades del valle de Orizaba. Dos décadas más tarde (en 1974) esta brecha fue asfaltada. Fue así que se acrecentó la centralidad de estas dos localidades —Zongolica y Tequila— que conectaron a la región serrana con la ciudad de Orizaba. En esta época, la comunicación entre el resto de los municipios y sus pequeños poblados

²¹ EARLY, 1982; MACIP RÍOS, 2005.

era sólo mediante veredas, a pie o a lomo de bestias, razón por la cual ambas localidades —Tequila y Zongolica— se volvieron puntos estratégicos para la intermediación de los productos serranos.²²

Posteriormente, durante la década de 1980, se abrieron nuevos caminos de comunicación en la sierra que facilitaron el acceso a las localidades alejadas del municipio, las cuales conectaban a su vez con otras congregaciones y rancherías dispersas por la serranía. Estas rutas contribuyeron a hacer más factibles las actividades comerciales en los lugares más recónditos y al desarrollo de obras de infraestructura y servicios (energía eléctrica, drenaje, servicios educativos y de salud). Las cabeceras de los municipios que componen la sierra se volvieron así los centros operativos de los programas de desarrollo regional y en las últimas décadas disminuyó la centralidad de la ciudad de Zongolica. Pese a lo anterior, aún se le sigue considerando centro de abasto comercial, cabecera administrativa, religiosa y política de la sierra de Zongolica.

De acuerdo con algunos pobladores, esta ciudad empezó a crecer y a cambiar de forma más constante durante los últimos treinta o cuarenta años (véanse fotografías 1 y 2). Don Amadeo considera que la transformación del pueblo inició a raíz del sismo de 1973; éste provocó destrozos en muchas casas, y al reconstruirlas se perdió parte de la arquitectura tradicional: “Antes las casas todas eran como coloniales, eran de teja, tenían sus rejas, puertas labradas inclusive, y a raíz del sismo a muchas casas se les cayó el techo, se cuartearon, entonces empezaron a reforzarlas y después era más práctico poner concreto que estar comprando madera”.²³

Otro factor de cambio que salió a la luz en las conversaciones con gente de la localidad fue el crecimiento poblacional. Doña Ofelia comenta que “con tanta gente... empieza a crecer el pueblo... el muchacho se hace de familia y otra familia y ahí va creciendo”.²⁴ Esto se puede corroborar con los datos de los Censos de Población y Vivienda, en los cuales se observa que entre 1980 y 2010 el número de habitantes en la ciudad de Zongolica aumenta de 3 473 a 6 874.²⁵

²² RODRÍGUEZ, 1993, p. 9-26.

²³ Extracto de la plática con don Amadeo, 14 de noviembre de 2012.

²⁴ Extracto de plática con doña Ofelia, 19 de octubre de 2012.

²⁵ AGUILERA MEJÍA y JUÁREZ GÓMEZ, 1995; INEGI, 2000 y 2010.



Fotografía 1. Zongolica en 1925.
Autor: Atanasio D. Vázquez.



Fotografía 2. Actual ciudad de Zongolica, 2010.
Autora: Olinca Hernández.

Este aumento poblacional trajo consigo la necesidad de más obras de infraestructura y servicios. Zongolica se transformó en una pequeña capital microrregional. Actualmente, 40% de su población habla náhuatl, pues como ya se mencionó, se ha distinguido por albergar a un número significativo de población no indígena desde la época colonial. Hoy en día la población serrana encuentra en esta ciudad servicios médicos, educativos, jurídicos, bancarios, comerciales, de transporte y de comunicación electrónica. Asimismo, esta dinámica económica ha generado la llegada constante de población de otras comunidades serranas e incluso de otros centros urbanos para insertarse en los puestos de trabajo que oferta la localidad.

Los hechos históricos (religiosos, políticos y económicos) que le fueron dando notoriedad a la localidad la convirtieron “en una pequeña ciudad primada, metrópoli de una región de refugio que al través de la economía del café —nueva cosecha de lucro introducida— y del comercio dilata su poder”.²⁶

LA HISTORIA DE ZONGOLICA DESDE SUS CRONISTAS

Notables cronistas zongoliqueños han relatado en forma oral y escrita su versión de la historia de la ciudad. Sus textos escritos, difundidos principalmente entre los habitantes de la región, describen una historia distinta a los relatos de los académicos que han incursionado en los archivos y otras fuentes históricas (como los autores que hemos citado en las páginas precedentes). Las narraciones locales mezclan hechos fundamentados en documentos antiguos con elementos de la tradición oral. Por ejemplo, don José Luis López plasma dentro de un folleto local que data de 1950 la historia de su pueblo. En el texto titulado *Datos históricos de Zongolica, Ver.*, explica que hubo otro poblado con el mismo nombre, antes de la actual Zongolica: “En la falda de TECUAPA, majestuoso cerro situado a tres kilómetros de la población actual, llevando como primer nombre TZONGOLIHUITL”. Para él la palabra *tzongolihuitl* puede tener dos interpretaciones: “cuatrocientas plumas”, lo que se supone que era el

²⁶ AGUIRRE BELTRÁN, 1992, p. 83.

monto del tributo pagado a los aztecas por los habitantes de la región, o bien puede referirse a “cabellos rizados” (significado que Aguirre Beltrán adjudica a este vocablo).

Por otro lado, los zongoliqueños equiparan la fundación de su pueblo a la de México-Tenochtitlan en varios aspectos; por ejemplo, cuentan que para su establecimiento fue necesario cambiar el curso de los ríos que convergían en el valle. Según José Luis López, el pueblo se estableció en una laguna llamada Acapetlayuca, cuyo significado es “tierra de carrizales”, de forma similar a lo que ocurrió con la capital mexicana, fundada en la zona lacustre del centro de México. Dicho relato es comparable a lo que apunta Aguirre Beltrán, quien nos dice que a finales del siglo XVI la Corona intentó congrega a los pobladores dispersos que conformaban el partido de Zongolica. El virrey Luis de Velasco ordenó el traslado de la población indígena a Atolpetlayaca, “un estrecho vallecito, totalmente circundado por altos cerros que impiden ver al Sol desde temprana hora; le surcan tres arroyuelos de agua potable [...]”.²⁷

Aunado a este mito fundacional, está el hecho de que los zongoliqueños consideran que sus pobladores participaron en acontecimientos históricos importantes; de acuerdo a ciertos datos, se supone que los habitantes de Zongolica se vieron involucrados en los movimientos nacionales más relevantes que acontecieron en el país, como la Independencia, la Intervención francesa y la Revolución mexicana. López narra que en 1811 un cura llamado Juan Moctezuma y Cortés, junto con otros lugareños, luchó en la guerra de independencia bajo las órdenes de Morelos,²⁸ al respecto comenta:

El Sr. Cura D. Juan Moctezuma y Cortés, secundado por honorables personas del lugar, incluso del gobernador de los indios, mandones y demás empleados en el servicio, no vacilaron en emprender sin ningún elemento de guerra, tamaña empresa, no faltaron muchos buenos patriotas que llegaron de Orizaba y otros puntos, aumentando el número de los zongoliqueños hasta llegar a quinientos soldados, sin más armas que algunas escopetas y cuchillos [...]; también se organizó otro cuerpo de 500 hombres compuestos de indígenas del municipio; [...] se estableció un cuerpo de caballeros que

²⁷ AGUIRRE BELTRÁN, 1992, p. 83.

²⁸ Esta información fue obtenida de un texto al que se refiere el autor como “un manuscrito de la época”, del cual no da más información.

llegó a veinte hombres, ocupándose de salir fuera del pueblo para proporcionar recursos; así es que dismantelaron varias haciendas del Cantón de Córdoba [...] En el año 1812 el Generalísimo Morelos se propuso atacar Orizaba [...] y mandó que las fuerzas de Zongolica, se situaran en la garita de Escamela para contener a los soldados del Rey.²⁹

Por su parte, el profesor Honorio Contreras, en su libro titulado *SIERA. Zongolica, Veracruz*, cuenta que “el 24 de septiembre de 1810, [...] los curas D. Manuel de la Fuente Alarcón, en Maltrata, y D. Juan Moctezuma y Cortés, en Zongolica, sublevaron a los feligreses contra el gobierno español”.³⁰ Esto se efectuó bajo la protección de algunos insurgentes que se encontraban por Tehuacán, siguiendo las órdenes de José María Sánchez de la Vega (sacerdote de Tlacotepec). Menciona que dichos curas participaron en el ataque a la villa de Orizaba, lo que provocó la huida de los realistas a la ciudad de Córdoba. El escape trató de ser impedido por la sección de Zongolica que se situó en la barranca del Cacalote, bajo el mando del cura Juan Moctezuma, sin embargo, fueron derrotados: “En el llano de Escamela se encontraron las avanzadas del cura Moctezuma con la vanguardia española, las huestes insurgentes fueron arrolladas en este punto y en el Cacalote y el cura se replegó hasta la hacienda de Tuxpango”.³¹ Posteriormente, el mismo autor menciona la retirada de Juan Moctezuma a Zongolica el 10 de junio de 1812.³²

Honorio Contreras retoma las notas del cronista Melchor Altamirano, quien describe el levantamiento de los zongoliqueños y menciona la participación de Juan Moctezuma y Cortés como jefe principal y de Manuel de la Cruz Tello, de la siguiente manera:

El pequeño ejército insurgente de la Sierra como queda designado; emprendieron la marcha rumbo a Tezonapa [...]. Llegado al lugar designado se incorporan al ejército de Morelos que subía rumbo a Córdoba [...]. Continuaron marchando por Córdoba y Tuxpango hasta Orizaba donde sorprendió y fue destruida por orden del General Morelos una gran cantidad de tabaco en rama que importaba más de 400,000 pesos.³³

²⁹ LÓPEZ, 1950, s. núm. p.

³⁰ CONTRERAS PAVÍA, 2007, p. 50

³¹ CONTRERAS PAVÍA, 2007, p. 51.

³² CONTRERAS PAVÍA, 2007, p. 66.

³³ Melchor Altamirano, 1920, cit. en CONTRERAS PAVÍA, 2007, p. 60.

Otro historiador local, el profesor Melitón Guzmán ha considerado a Juan Moctezuma y Cortés como descendiente de Moctezuma II. Retomando esta idea, Honorio Contreras describe: “era descendiente de la raza indígena y especialmente del famoso Moctezuma II rey que fue de los mexicas en épocas anteriores a la conquista”. También, comparándolo con Miguel Hidalgo debido a sus hazañas, comenta: “sintió ansias de libertad, y de manera casual, hizo en Zongolica la proclamación de la independencia al mismo tiempo que Hidalgo en Dolores”.³⁴ Dichos relatos forman parte fundamental de la historia y la identidad local, incluso la plaza principal de Zongolica lleva el nombre del cura libertador.

Los cronistas también consideran que sus antepasados fueron partícipes de la lucha contra la Intervención francesa, a partir de un documento escrito que se supone fue el diario del señor Gumersindo Altamirano, oriundo de esta ciudad y comandante de batallón en aquella época. En éste se narra lo siguiente:

En abril de 1866 fue invadido el Cantón de Zongolica y los franceses tomaron la plaza, pero al abrirnos paso a Soyaltepec libramos un encuentro contra los austríacos y franceses que tenían las tres armas, derrotándoseles. En agosto del mismo año, el Batallón de zongoliqueños concurrió a la toma de Teotitlán. En octubre concurrió al sitio y rendición de Oaxaca [...] en la Batalla del 2 de abril también las tropas zongoliqueñas pusieron su grano de arena para derrotar a los franceses.³⁵

Como prueba de lo anterior, don Humberto Altamirano conserva las medallas que le fueron otorgadas a Gumersindo Altamirano (su antepasado) por su participación en la batalla. Tuve acceso a dichas medallas durante mi estancia en Zongolica en el año 2012, cuando conversé con el señor Humberto y me las mostró con ostensible orgullo.

Del mismo modo, los zongoliqueños también participaron de la gesta revolucionaria. Según los cronistas antes citados, pelearon con la División de Oriente para formar la defensa serrana. De acuerdo con esta versión, tropas de Zongolica ayudaron a la derrota del general Higinio Aguilar,

³⁴ CONTRERAS PAVÍA, 2007, p. 61.

³⁵ LÓPEZ, 1950, s. n. p.

quien era parte del ejército federal huertista. Estas tropas luchaban bajo el ideal de apoyar los principios de la Revolución.³⁶

SÍMBOLOS CÍVICOS DE LA IDENTIDAD LOCAL

Relacionados con ese pasado glorioso de la localidad, están también algunos símbolos locales de gran importancia para sus habitantes, los cuales realzan la singularidad de esta ciudad serrana frente al resto de las localidades. Uno de estos símbolos y el más importante es la Bandera Siera (Fotografía 3); fue encontrada en el museo de Historia de Chapultepec por la historiadora Carolina Baur Arenas, cuando realizaba una investigación para su libro *Banderas y hombres de México*.³⁷ Esta bandera, que mide 2.10 metros de ancho y 1.72 de largo, es tricolor como la nacional y en medio tiene un carcaj³⁸ con nueve flechas, un arco, una espada o machete, además de la palabra “SIERA” en el ángulo inferior izquierdo de la franja blanca de la bandera. Data de entre 1810 y 1817 y se cree fue empuñada por un grupo del ejército insurgente.

Honorio Contreras y Arreola Molina suponen que esta bandera fue fuente de inspiración para la que sería más tarde la bandera nacional, hecho que de ser cierto supondría un cambio radical en la historia del surgimiento del lábaro patrio. Hoy en día la bandera Siera continúa en resguardo del Museo de Historia de Chapultepec, aunque los zongoliqueños han realizado réplicas de la misma para rendirle honores. Los historiadores locales ya mencionados apuntan que la palabra “SIERA” equivale a la expresión con la cual los indígenas de la región se referían en castellano a la Sierra. Asimismo, afirman que la bandera nacional toma los colores verde, blanco y rojo de un ave típica de la fauna local llamada Cuauhtototl o Pabellón. Supuestamente, una característica de esta ave es que no puede permanecer en cautiverio durante más de siete días, lo que inspiró el uso de sus colores para la lucha y se le representó como el símbolo de la libertad.

³⁶ LÓPEZ, 1950, s. n. p.

³⁷ CONTRERAS PAVÍA, 2007, p. 54.

³⁸ Cilindro de piel usado por los arqueros para portar flechas.



Fotografía 3. Bandera Siera, pintura ubicada en el Palacio Municipal de Zongolica, Veracruz. Autora: Olinca Hernández.

Esta bandera tiene un alto sentido emblemático para los zongoliqueños, de tal manera que incluso Heladio Celis Lara, profesor de la localidad, escribió un himno en su honor (véase abajo el texto), en el cual hace referencia al ave, a la independencia y a las monedas acuñadas en Zongolica (de las cuales se hablará líneas abajo).

HIMNO A LA BANDERA SIERA

Tres colores que tiene mi bandera
verde, blanco y rojo bermellón,
tres colores tomados de aquella ave
que existiera en toda esta región.

En Tehuacán, Acultzingo y Orizaba
te encontraste con Morelos y Pavón
y al frente de tu ejército luchabas
derrocando al tirano español.

La bandera es emblema de tu pueblo
Moctezuma y Cortés te enarboló,
secundando el grito de Dolores
con la SIERA que aquí se levantó.

El escudo que llevas en el centro
con sus sables, sus flechas y carcaj
son las armas que aquí se utilizaron
y que cambiaron por la gran Águila Real.

Las monedas que aquí acuñaron
oro, plata y bronce virginal,
el Tenango, Macuilxochitl y Acontecatl
son testigos de esta hazaña regional.

Zongolica también está presente
en la historia vital de esta nación,

la sangre derramada por su gente
que ofrendaron por patria y Pabellón.³⁹

Tanto es el fervor a esta bandera que cada 15 de septiembre, fecha en la que se festeja la independencia de México, el presidente municipal en turno, acompañado de un grupo de personas oriundas del municipio, realiza un recorrido en autobús (en un solo día), en el que reconstruye la supuesta ruta de los insurgentes zongoliqueños con la bandera Siera. Se traslada de Tehuacán a Zongolica, pasando por Acultzingo, Maltrata, Ciudad Mendoza, Nogales, Río Blanco, Orizaba, Rafael Delgado, Tlilapan, San Andrés, Tequila y Los Reyes.

De acuerdo con la información que recopilé referente a este evento, durante la visita del presidente municipal de Zongolica y sus acompañantes a cada uno de los municipios mencionados, se lleva a cabo un protocolo de recepción, honores y despedida a dicha bandera, en el que participan las máximas autoridades de cada uno de los lugares visitados. El primer paso de dicho protocolo consiste en la entrega de la bandera Siera por parte del presidente municipal de Zongolica, al presidente municipal del municipio anfitrión. Posteriormente, se procede a realizar los honores a la bandera nacional y se entona el Himno Nacional Mexicano. Después, la máxima autoridad municipal de la cabecera anfitriona dirige unas palabras de bienvenida a sus visitantes, siguiéndole una reseña histórica de dicha bandera, donde se realza su importancia. El presidente municipal visitante responde agradeciendo el recibimiento y se retira.

Este recorrido concluye en la plaza central de la localidad de Zongolica, donde inician los festejos alusivos a la independencia: la ceremonia del Grito (efectuado por el presidente municipal en turno), la quema de juegos pirotécnicos, así como un baile popular en dicha plaza, al que regularmente se dan cita habitantes del pueblo y de sus alrededores. Se puede apreciar el homenaje a esta bandera también en el desfile del 20 de noviembre (conmemoración de la Revolución mexicana), donde se observa a alumnos del Telebachillerato de Zongolica marchando con una réplica de la bandera SIERA por la calles de la ciudad.

³⁹ CONTRERAS PAVÍA, 2007, p. 83.

Otra razón que sugiere el origen zongoliqueño de esta bandera es el escudo, similar al de las monedas que se considera fueron acuñadas en la región de Zongolica, cerca del año 1812. Éstas se encuentran documentadas en el libro *Historia Numismática de México*, en la revista *Artes de México* de 1968, así como en la obra *La moneda mexicana. Su historia*, citados por el cronista Honorio Contreras. Ambos textos señalan que las monedas referidas fueron acuñadas en un taller improvisado en una hacienda ubicada en los alrededores del pueblo. Se supone que se emitieron para sostener al movimiento por parte del licenciado Rafael Argüelles, el sacerdote Mariano de las Fuentes y Alarcón y el sacerdote Juan Moctezuma y Cortés, quienes levantaron al ejército insurgente en Zongolica; al respecto Honorio Contreras señala: “Llevan en el anverso, en el centro, un arco y una flecha en posición de disparar, alrededor la leyenda Viva Fernando II y América y un adorno en el centro del reverso, el valor y debajo de ésta una rama de palmera y una espada cruzada: en el perímetro la leyenda Songolica 1812”.⁴⁰



Fotografía 4. Monedas Songolica, propiedad de un lugareño.
 Autora: Olinca Hernández.

⁴⁰ Sobrino, 1972, pp. 76 y 77, cit. en CONTRERAS PAVÍA, 2007, pp. 71-72.

Así pues, las monedas “Songolica” (Fotografía 4) son también un símbolo de orgullo para los lugareños. En el Palacio Municipal se encuentran en exposición algunas de éstas, rescatadas por sus habitantes.



Fotografía 5. Escudo del municipio de Zongolica Veracruz, vitral ubicado en el Palacio Municipal de Zongolica, Veracruz.
Autora: Olinca Hernández.

Otro emblema importante es el escudo de Zongolica (Fotografía 5), creado por el señor Roberto Castillo Tello en 1950, en el que se representa el origen prehispánico de la localidad. Éste emblema se compone de un

escudo o *chimall* en forma circular que se considera similar al que usaban los antepasados indígenas en las batallas, y un arco con una flecha sobre una macana o *macuahuitl*. Además, se ubica en la parte superior una “especie de casco con el que cubrían su cabeza los Caballeros Águila”.⁴¹ Está dividido en cuatro secciones, cada una representando una parte de la historia de Zongolica. Esquina superior izquierda: se dibujan cinco turquesas adornadas con hierbas y una pluma en la parte inferior, con lo cual se representa el tributo que los antepasados pagaban al Imperio azteca. Esquina superior derecha: se observan unos carrizos sobre agua, que simboliza el valle inundado llamado Acapetlayucan (carrizos tendidos sobre agua), lugar al que se dice llegaron los primeros pobladores para fundar Zongolica. Esquina inferior izquierda: aparecen dos brazos cruzados y una cruz arriba de ellos, uno representa a Jesucristo y el otro a San Francisco de Asís. Ambos simbolizan la evangelización franciscana del pueblo. Esquina inferior derecha: se ve un cuerno de la abundancia con muchos productos agrícolas saliendo de él, en él que sobresale una rama de café. Éstos se refieren a la variedad de productos agrícolas que se dan en Zongolica, dando especial relevancia al cultivo de café.

LOS SÍMBOLOS RELIGIOSOS DE LOS LUGAREÑOS

Determinados símbolos religiosos también son un componente del orgullo y la identidad zongoliqueños. El más importante de éstos es el Señor del Recuerdo (Fotografía 6), un Cristo de madera que tiene más de 200 años de antigüedad, al cual se le atribuyen extraordinarios poderes milagrosos. Este símbolo también se entrecruza con las hazañas de determinados personajes de la historia cívica de la ciudad. La tradición oral relata que el Cristo fue encontrado entre los cañaverales cercanos a Córdoba en una caja de madera. Lo descubrieron un grupo de insurgentes de la región, que luchaban al lado de Juan Moctezuma y Cortés. Ellos, sin saber el contenido de la caja, deciden llevarla hasta Zongolica y guardarla en la iglesia del Calvario, templo construido por los franciscanos en 1567 y que aún se encuentra en pie.

⁴¹ LÓPEZ, 1950, s. n. p.



Fotografía 6. Altar del Señor del Recuerdo, ubicado en la iglesia de la ciudad de Zongolica. Autora: Olinca Hernández.

La caja se mantuvo cerrada, sin que nadie tuviera la curiosidad de ver su interior, hasta que cierto día un monaguillo de la iglesia o una mujer que hacía la limpieza (dependiendo de la versión de quien relata la historia) le pidió al sacerdote que la abriera para conocer su contenido. El sacerdote accedió, descubriendo así a la imagen del Cristo de madera y decidió colocarlo en el templo para su veneración. Al poco tiempo y habiéndose

esparcido la noticia, llegaron en su reclamo unos hacendados de Córdoba con documentos que los acreditaban como los dueños. No obstante, los habitantes de Zongolica deciden reunir dinero para comprar la imagen, pero no logran convencer a los hacendados de venderla. Éstos habían traído consigo a varias personas para cargar al Cristo; sin embargo, después de muchos intentos sólo lograban llegar hasta Puente Colorado, ya que la imagen se volvía cada vez más pesada. No importando el número de personas que cargaran la caja, fue imposible sacar al Cristo del pueblo. Por ello, los pobladores de aquella época lo nombraron el “Señor del Recuerdo”; porque consideran que el Cristo no quiso olvidarse de Zongolica y decidió permanecer ahí.

Es tanto el fervor a esta imagen que año con año se festeja su llegada, incluso con mayor esplendor que la propia fiesta patronal dedicada a San Francisco de Asís; las celebraciones inician el 30 de abril y concluyen el 11 de mayo. Se realizan misas, peregrinaciones, bautizos, comuniones, confirmaciones, además de un baile y una feria popular. Actualmente esta imagen se encuentra en la iglesia central de Zongolica, atrás del altar, resguardado en un espacio con puertas de cristal.

Otro emblema religioso, aunque de menor importancia, es una escultura en piedra de grandes dimensiones que representa a Cristo Rey. Ésta fue colocada en el cerro Macuilxochitl (una de las montañas que rodea el valle de Zongolica) en 1950. La imagen fue idea del sacerdote Jerónimo Ugalde García, párroco en aquel entonces de la iglesia principal de Zongolica. El motivo de su creación y colocación era conmemorar el Primer Congreso Eucarístico Parroquial que se había llevado a cabo años atrás, en 1944.⁴² Esta escultura “fue realizada por el artista queretano Federico Mosqueda Fuentes y el águila imperial que se encuentra a sus pies la hizo el también escultor Isaías Cervantes Rodríguez [...]”.⁴³

Dicha imagen es festejada cada año con una misa que se realiza el último sábado de noviembre a las doce del día, en el sitio donde se ubica. Un buen número de habitantes se congrega allí y posteriormente, al término de la celebración religiosa, se hace una convivencia con comida

⁴² MORALES TORRES, 2008.

⁴³ MORALES TORRES, 2008.

y bebida. Además se queman cohetes hasta el atardecer y por la noche se lleva a cabo otra misa en la iglesia principal. Este festejo no sólo es de carácter religioso, sino también es un espacio de convivencia y sociabilidad.

Como vemos, la identidad zongoliqueña se recrea a través de la reinención de eventos y hechos históricos entreverados con leyendas e interpretaciones locales. Este sentimiento identitario se afirma no sólo de frente a los pobladores de la región y del país, sino sobre todo, frente a los habitantes indígenas de los municipios de la sierra, quienes desde la Colonia han estado en una posición subalterna en términos económicos, políticos y étnicos. No obstante estos dispositivos de afirmación de la sociedad zongoliqueña, se comparten sin duda elementos de la cultura indígena regional, especialmente en el campo religioso. Con el fin de ejemplificar su relevancia en la vida local, me referiré brevemente a dos expresiones religiosas que hoy en día se siguen llevando a cabo: el ritual del Xochitlali y las fiesta de mayordomía, mismos que han llamado la atención de distintos investigadores que han trabajado en la región.

Aguirre Beltrán, en su libro *Zongolica: encuentro de dioses y santos patronos*, hace mención del ritual del Xochitlali, y dice que esta palabra se puede traducir como “Tierra florida” y lo describe como:

Una intrincada configuración de creencias y actividades que se expresan en preces, invocaciones y rogativas emitidas en lengua náhuatl y ofrendas, libaciones, sahumerios, pétalos de flor, hilos de colores y escenificaciones diversas destinadas a solicitar de la tierra, *Tlalticpactzintli*, de los cerros y cuevas del entorno, de Tata *Nawahka*, *Nonantzi-Totatz*, nuestra madre nuestro padre, su beneplácito e intervención para curar personas, un animal, una milpa o prevenir un mal.⁴⁴

Héctor Álvarez desarrolló un análisis etnográfico muy detallado del Xochitlali, en San Andrés Mixtla. Plantea que este ritual expresa una serie de nociones básicas que sintetizan la cosmovisión de los nahuas. El ritual, según este autor, tiene una orientación total en la cultura y acompaña fundamentalmente los estados de aflicción y la actividad agrícola del cultivo

⁴⁴ AGUIRRE BELTRÁN, 1992, p. 141.

de maíz.⁴⁵ Otros autores como Rodríguez⁴⁶ han abordado la orientación agrícola y terapéutica del ritual del Xochitali. Sin embargo, en mi estancia en Zongolica en el año 2012, registré una orientación más de este ritual, dirigida hacia la apropiación y uso del espacio urbano. Me encontré con personas que realizaron Xochitali cuando construyeron su casa, su negocio o incluso alguna oficina.

Doña Ofelia, de 51 años, me narró que al remodelar el local donde tiene un negocio de frutas y verduras (en un principio de madera y actualmente de concreto) llevó a cabo un ritual de Xochitali. Una comadre suya fue la que se encargó de desarrollar los procedimientos correspondientes: “lo depositó aquí [un gallo], echó agua bendita, cafe-cito, aguardiente, cerveza y le rezó a la tierra en náhuatl”. Creyente y respetuosa de la tradición comenta: “Al rancho que tiene mi hermano también se le hizo Xochitali, a todo se le ha hecho Xochitali”. Según ella este ritual se debe realizar cuando se levanta alguna edificación: “Hay que pedirle permiso a la tierra para que, según las gentes antiguas, no pase nada... Dice mi comadrita: ‘la cortas (*ixteki*⁴⁷), la vas a lastimar, entonces... pídele permiso, pídele que te perdone’. Hay que pedirle permiso a la tierra porque es la que nos da de comer”.⁴⁸

Doña Ofelia también lleva a cabo el ritual de Xochitali al cosechar la mazorca, lo que subraya la persistencia del carácter agrícola del ritual tal como lo han descrito los autores antes citados. Tuve la oportunidad de presenciar una ceremonia del Xochitali en el 21 aniversario de la Estación de Radio Comunitaria de la localidad, XEZON-1360 AM⁴⁹ (ésta se llevó a cabo el 17 de noviembre de 2012, en las primeras horas del día). Año con año el personal de la estación festeja su aniversario con la participación de grupos de música, danzas de la región, además de un baile popular en el parque central. Antes de todo ello, como agradecimiento a la tierra por sus logros, realizan la ceremonia del Xochitali. Las oraciones de agradecimiento a los señores de la tierra —Tlalokan nana y Tlalockan tata— fueron hechas

⁴⁵ ÁLVAREZ SANTIAGO, 1991b, p. 9.

⁴⁶ RODRÍGUEZ, 2003.

⁴⁷ Diccionario náhuatl-español en línea en AULEX (<http://aulex.org/nah-es/>).

⁴⁸ Extracto de la plática con doña Ofelia, 21 de noviembre de 2012.

⁴⁹ Estación auspiciada por la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.

por don Alberto Hernández Xalamihua, procedente de Tonalixco Grande, municipio de Zongolica. Durante la ceremonia, don Alberto mezclaba oraciones católicas con palabras en náhuatl, mientras los músicos invitados tocaban sones tradicionales. Al término de las plegarias, se procedió a ofrendar, en un agujero previamente preparado, los alimentos cocinados especialmente para Tlalokan nana y Tlalockan tata y se vertieron diversas bebidas en dirección de los cuatro puntos cardinales, sahumando la ofrenda con humo de copal. Los alimentos que se depositaron fueron mole, tortillas, pan y dulces. Las bebidas fueron agua, café, chocolate, aguardiente y cerveza. El primero en realizar este ofrecimiento fue don Alberto, poniendo el ejemplo de cómo se debía hacer, le siguieron los locutores y los músicos, además de uno que otro observador. Después de colocar toda la comida, se procedió a tapar el agujero poniendo una tabla de soporte y tierra encima. Finalmente se instaló una cruz hecha de flores, así como ramitos denominados *xochimanale* y velas; todo fue colocado sobre la ofrenda (Fotografía 7).



Fotografía 7. Ritual del Xochitlali, afuera de las instalaciones de la radio comunitaria de la localidad de Zongolica.

Autora: Olinca Hernández.

Este ritual tuvo una duración de unas tres horas. Posteriormente, los presentes se retiraron para continuar con el banquete que los anfitriones de la radio ofrecieron para el encargado del ritual, los músicos y todos los asistentes.

Otras expresiones religiosas muy vivas en la localidad son las fiestas de mayordomía, a las cuales se han referido distintos autores de la talla de Aguirre Beltrán. Este autor describe dicha celebración como “un doble culto —en la casa y en el templo—; una fiesta anual para cada deidad o santo representado; y, después de la ceremonia eclesiástica, una fiesta en la casa de los principales del pueblo con parientes y amigos convidados”.⁵⁰ También, Daniel K. Early hace referencia a las mayordomías de acuerdo a lo que observó durante su investigación en la región. Éstas consisten en buscar un padrino para alguno de los santos que se festejan en la comunidad, el elegido es llamado mayordomo. Posteriormente, la celebración del santo se realiza en casa de este padrino, donde se reza y se efectúa un baile que dura toda la noche hasta el día siguiente. El cargo de mayordomo tiene una duración de un año.⁵¹

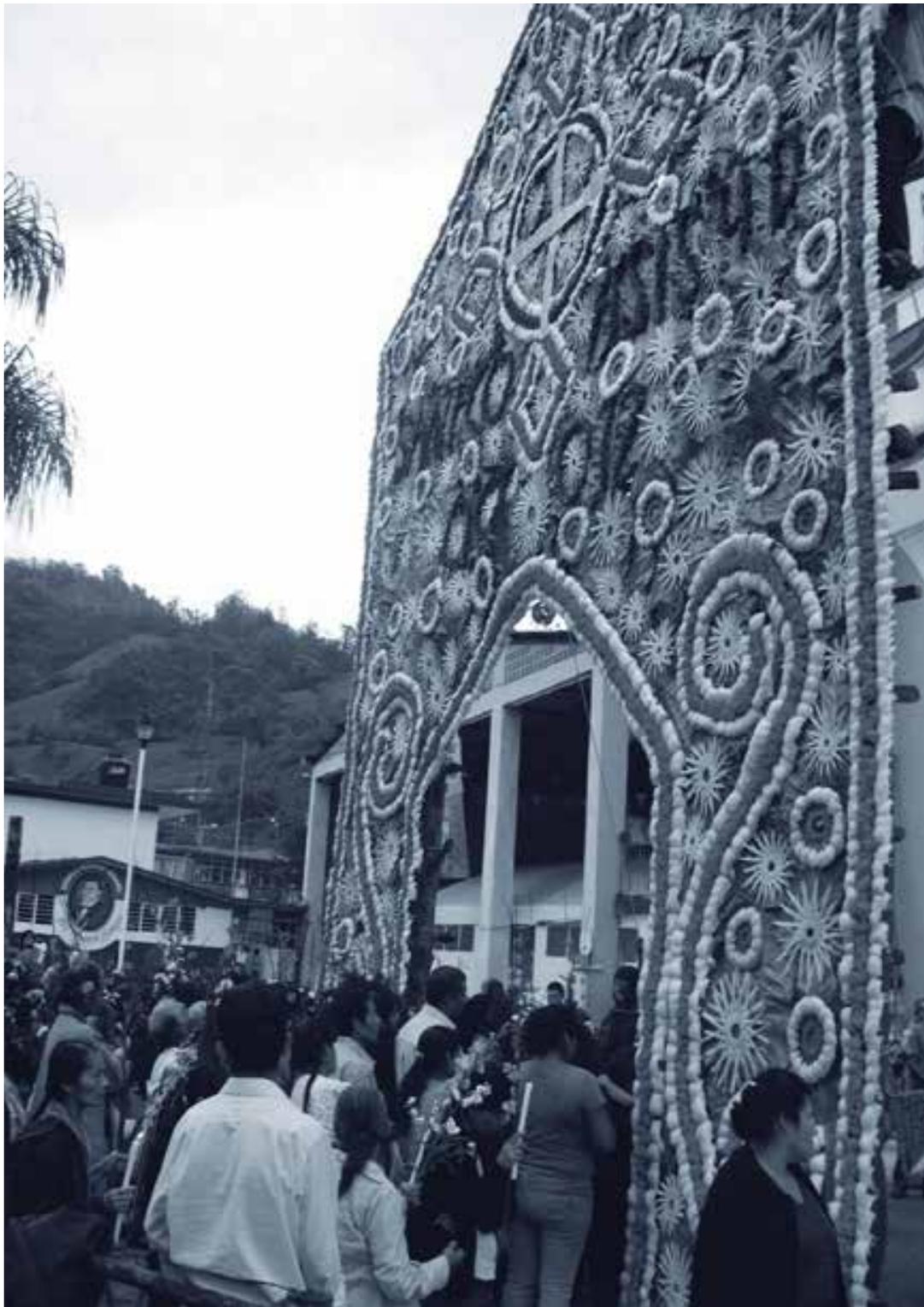
En el libro en prensa “Zongolica, su tránsito por la historia”, escrito por Humberto Altamirano y Jorge Daniel Tello, ambos oriundos de Zongolica, se hace una descripción precisa de la organización de este festejo y de los elementos que lo componen: “Se integra por un mayordomo o mayordoma, diputados mayores, diputados menores, mandaderos y *huehuechi*, persona que dirige la ceremonia”.⁵² La persona que fungirá como mayordomo debe buscar a otras para que ocupen los puestos de diputado mayor y menor; éstos le ayudarán económicamente a pagar la festividad (comida, danzas, flores, músicos, etc.). Cada integrante de la comitiva del mayordomo es encargado de alguna labor distinta; “acuerdan el día en que deberá labrar la cera, adornar el altar donde está la infancia, que es la imagen chiquita, ahí los menores van a poner su ayuda económica”.⁵³ Se organizan también para recolectar la flor, para hacer el arco y la comida que se dará a todos los acompañantes y participantes de la fiesta.

⁵⁰ AGUIRRE BELTRÁN, 1992, pp. 142-143.

⁵¹ EARLY, 1982, pp. 36-37.

⁵² ALTAMIRANO HERNÁNDEZ y TELLO LADRÓN DE GUEVARA, 2012, p. 213.

⁵³ ALTAMIRANO HERNÁNDEZ y TELLO LADRÓN DE GUEVARA, 2012, p. 213.



Fotografía 8. Fiesta de San Francisco de Asís, en el atrio de la iglesia de la localidad de Zongolica. Autora: Olinca Hernández.

Otra autora que ha investigado sobre las mayordomías en la sierra zongoliqueña es María Teresa Rodríguez, quien describe el proceso de esta celebración en el municipio de Atlahuilco. Ella considera a la fiesta de mayordomía como un “conjuntos de secuencias ceremoniales desarrolladas en los hogares de los mayordomos o anfitriones, dedicadas a las imágenes de los santos que se encuentran en el interior de los templos y capillas”.⁵⁴ El inicio y fin de esta celebración está integrada por distintos momentos, a los cuales la autora llama microsecuencias y las divide en dos tipos: microsecuencia de “recibimiento” del cargo de mayordomo y microsecuencia de la “entrega” del cargo⁵⁵ —en su libro se describe con detalle cada una de estas fases de la fiesta.

Durante mi estancia en Zongolica, pude presenciar algunos eventos de la mayordomía en honor a San Francisco de Asís, santo patrono del pueblo. Se trató de un festejo vistoso que exhibió la compleja y elaborada celebración, y en la que participaron diferentes comitivas: presencié por ejemplo, a un grupo de hombres reunidos en el atrio de la iglesia, encargados de elaborar un arco de flores, invitados a hacer el arco por el mayordomo de la fiesta. También participó un grupo de músicos con instrumentos de cuerda que tocaban para amenizar el trabajo. A la hora de misa (ésta se efectuó a las 19 horas), llegaron en procesión el mayordomo, su esposa y un grupo de acompañantes con la imagen de San Francisco (Fotografía 8). Al frente del grupo caminaban dos personas con sahumeros y collares de flores de cempasúchil, los cuales llevan por nombre *xochikoskatl*. Al terminar la misa, el mayordomo y sus acompañantes salieron en procesión, con la imagen del santo y sus collares de flores (*xochikoskatl*), hacia la casa del mayordomo.

Al día siguiente prosiguió el festejo mayor. Por la mañana se dieron cita en la casa del mayordomo sus acompañantes para comer y beber, mientras llegaba la hora de la misa oficial en honor a San Francisco. Pude observar afuera de la casa del anfitrión a un grupo de danzantes, llamados *tocotines*, quienes llegaron del municipio de Tequila invitados por los mayordomos. Antes del mediodía, salieron todos en procesión de

⁵⁴ RODRÍGUEZ, 2003, p. 182.

⁵⁵ RODRÍGUEZ, 2003, pp. 183-186.

la casa del mayordomo, portando la imagen de San Francisco, así como los *xochikoskatl* y el sahumero. Una vez en el templo y antes de entrar, se realizó una danza integrada por un grupo de mujeres, la cual tenía como propósito dar la bienvenida al obispo, quien fue el encargado de officiar la misa. Durante la misa los danzantes permanecieron en el atrio de la iglesia, esperando el término de ésta para realizar otra secuencia de danzas.

Después, el mayordomo y sus acompañantes salieron en procesión nuevamente, con la imagen de San Francisco por delante, formándose un grupo numeroso de personas, quienes recorrieron las calles principales del pueblo. En este tránsito no se hicieron esperar los cohetes, los cuales se escuchaban estruendosamente por todo el lugar. Una vez cumplido el recorrido por las calles, regresaron a la iglesia, donde los habitantes que no estaban convidados por el mayordomo se dispersaron, quedándose sólo su comitiva, la cual nuevamente marchó en procesión hasta la casa del anfitrión. Allí, prosiguió la celebración con comida, bebida y música, hasta el día siguiente. Todos los pobladores participaron, de una u otra manera, en esta celebración religiosa en honor del santo patrono del pueblo de Zongolica.

COMENTARIO FINAL

Como pudimos apreciar a lo largo del texto, los pobladores de la ciudad de Zongolica guardan una identidad particular que la distingue del resto de las localidades serranas circundantes. Esto ha sido posible, gracias a sucesos históricos que la han hecho sobresalir dentro de la región; en principio, se establece allí una “República de Indios”, convirtiéndola en un poblado central para la región; posteriormente, con la apertura en 1953 del camino que conectó a la sierra con la ciudad de Orizaba, esta ciudad se vuelve punto estratégico para la venta de productos serranos, lugar de salida y llegada y centro de abastecimiento. De este modo, en la localidad de Zongolica se fue concentrando el poder político, económico y religioso de la zona.

Además, sus habitantes la consideran una ciudad heroica; aseguran que algunos lugareños fueron partícipes de la guerra de independencia, la Intervención francesa y la Revolución mexicana. Dicho pasado glo-

rioso, se ha relacionado con algunos símbolos locales, de gran valía para la población actual, tales como la bandera Siera, la moneda Songolica, la iglesia del Calvario y el Señor del Recuerdo; apreciados como evidencia de la participación de los zongoliqueños en la lucha independentista. A éstos se han sumado también el escudo de Zongolica y la escultura en piedra del Cristo Rey, ambos creados en 1950. Asimismo, en esta localidad están presentes rituales y fiestas de orden religioso (Xochitlali y mayordomías) que dejan ver las raíces nahuas de los lugareños.

Por todo lo descrito podemos concluir, que la ciudad de Zongolica es hoy día un espacio social en donde se amalgaman expresiones identitarias que remiten a un pasado imperial en el que los zongoliqueños tienen un papel protagónico; con versiones de la historia local narrada por ellos mismos, han dado forma a emblemas de orgullo identitario: símbolos, estandartes, fiestas cívicas, desfiles, procesiones y celebraciones religiosas. Todo ello entrelazado en el marco de una sociedad compleja y dinámica que ha estado siempre vinculada, de una u otra forma, a los procesos regionales y nacionales.

BILIOGRAFÍA

- AGUILERA MEJÍA, María de la Luz y Alejandro JUÁREZ GÓMEZ
 1995 *Veracruz: cifras y perfiles 1970-1999. Vol. II. La población y su bienestar. Tomo 2: Análisis de la población económicamente activa*, Universidad Veracruzana, Xalapa, 112 pp.
- AGUIRRE BELTRÁN, Gonzalo
 1992 *Zongolica, encuentro de Dioses y Santos Patronos, 2a. ed.*, Universidad Veracruzana, México, 211 pp.
 1995 *Cuatro nobles titulados en contienda por la tierra*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México, 257 pp.
- ALTAMIRANO HERNÁNDEZ, Humberto y Jorge Daniel TELLO LADRÓN DE GUEVARA
 2012 *Zongolica. Su tránsito por la historia*, Instituto Tecnológico Superior de Zongolica, México, 221 pp.
- ÁLVAREZ SANTIAGO, Héctor
 1991a “El contexto regional y el espacio étnico de la Sierra de Zongolica”, en Eckart Boege Schmidt (coord.), *Cultura, naturaleza y sociedad en la Sierra de Zongolica: una construcción para el aprovechamiento sosten-*

- nido de los recursos naturales*, Instituto Nacional Indigenista/Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Xalapa, pp. 23-32.
- 1991b *El Xochitlali en San Andrés Mixtla: ritual e intercambio ecológico entre los nahuas de Zongolica*, Gobierno del Estado de Veracruz, México, 162 pp.
- BITTMANN SIMONS, Bente
 1968 *Los mapas de Cuauhtinchan y la Historia Tolteca-Chichimeca*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 96 pp.
- CONTRERAS PAVÍA, Honorio
 2007 *Siera. Zongolica, Veracruz*, Comisión de Desarrollo Rural de la Cámara de Diputados de la LX Legislatura, México, 161 pp.
- DESCHAMPS CASTELLANOS, César (dir.)
 2012 “Zongolica”, en César Deschamps Castellanos (dir.), *Guía Turística Altas Montañas*, Gobierno del Estado de Veracruz/Servicios Asociados Layún Publicidad, S.C., Córdoba, pp. 37-44.
- EARLY, Daniel K.
 1982 *Café: Dependencia y Efectos. Comunidades Nahuas de Zongolica, Ver., en el Mercado de Nueva York*, Instituto Nacional Indigenista, México, 159 pp.
- GARCÍA MÁRQUEZ, Agustín
 2005 *Los Aztecas en el centro de Veracruz*, Instituto de Investigaciones Antropológicas/Programa de Posgrado en Estudios Mesoamericanos de la Universidad Autónoma de México, México 213 pp.
- GIMÉNEZ, Gilberto
 2003 *Conferencia: La cultura como identidad y la identidad como cultura*, Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, <http://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/articulos/gimenez.pdf>, recuperada en noviembre de 2014.
- HASLER HANGERT, Andrés
 1996 *El náhuatl de Tehuacán-Zongolica*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México, 180 pp.
- INEGI
 2000 *Censo de Población y Vivienda 2000*, <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv2010/default.aspx>, recuperado en febrero de 2013.
 2010 *Censo de Población y Vivienda 2010*, <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/ccpv/cpv2000/default.aspx>, recuperado en febrero de 2013.
- KIRCHHOFF, Paul, Lina ODENA GÜEMES, Luis REYES GARCÍA
 1976 *Historia tolteca-chichimeca*, CISINAH/INAH/SEP, México.

- KURI GONZÁLEZ, Ernesto (dir. gral.)
 2009 “Zongolica. El secreto mejor guardado de Veracruz”, en Ernesto Kuri González (dir. gral.), *Ocean Magazine Veracruz. Edición especial altas montañas*, Ocean Magazine México, S.A. de C.V., México, año III, núm. 10., pp. 6-13.
- LÓPEZ, José Luis
 1950 “Datos históricos de Zongolica, Veracruz”, en *Folleto realizado el 20 de Noviembre de 1950 en Zongolica*, Zongolica, 32 pp.
- MACIP RÍOS, Ricardo Francisco
 2005 *Somos un país de peones: café, crisis y el estado neoliberal en el centro de Veracruz*, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, 229 pp.
- MORALES TORRES, Marcelo
 2008 *Bandera Siera de Zongolica*, Zongolica sitio web: <http://zongolica.net/Sanchez.html>, recuperado en marzo de 2013.
- ORTIZ ESPEJEL, Benjamín
 1991 “Los paisajes naturales de la sierra de Zongolica”, en Eckart Boege Schmidt (coord.), *Cultura, naturaleza y sociedad en la Sierra de Zongolica: una construcción para el aprovechamiento sostenido de los recursos naturales*, Instituto Nacional Indigenista/Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Xalapa, pp. 9-22.
- REYES, Luis
 1950 “Datos históricos de Zongolica, Veracruz”, en *Folleto realizado el 20 de Noviembre de 1950 en Zongolica*, Zongolica, 32 pp.
- RODRÍGUEZ, María Teresa
 1993 *Grupos domésticos y organización ceremonial en Atlahuilco, Veracruz*, tesis de Maestría en Antropología Social, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Xalapa, 108 pp.
 2003 *Ritual, identidad y procesos étnicos en la sierra de Zongolica, Veracruz*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México, 357 pp.
- SÁMANO-RENTERÍA, Miguel Ángel
 2005 “Identidad étnica y la relación de los pueblos indígenas con el estado mexicano”, *Ra Ximhai*, Revista de la Universidad Autónoma Indígena de México (versión electrónica), México, mayo-agosto, vol. 1, núm. 2, pp. 239-260, en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46110202>, recuperado en noviembre de 2014.